

TENDENCIAS

El 69% de las aguas del planeta contiene contaminantes químicos

Un estudio advierte que estas sustancias persistentes son potencialmente nocivas para la salud y el medio ambiente.

Agencia EFE

El 69% de las aguas superficiales y subterráneas del planeta está contaminada por sustancias químicas persistentes, potencialmente nocivas para la salud y el medio ambiente, según datos de un estudio que publicó ayer la revista Nature Geoscience.

La investigación se refiere a un grupo de 14.000 sustancias químicas conocidas como Pfas (de la abreviación en inglés de sustancias deperfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas) que comenzaron a fabricarse en el mundo en los años 50 del siglo pasado. Por su enorme facilidad de resistir el calor, el agua, la grasa o las manchas, están presentes en todo tipo de productos de uso diario, como sartenes antiadherentes, ropa, cosméticos, insecticidas, envases alimentarios, o productos industriales especializados, como la espuma antiincendios.

Las sustancias Pfas se conocen desde hace décadas como químicos persis-



HASTA AHORA SE DESCONOCÍA LA MAGNITUD DE LA PRESENCIA DE LOS CONTAMINANTES EN LAS AGUAS.

tentes o eternos porque se ha visto que una vez liberados en el ambiente o el cuerpo humano suelen permanecer para siempre, aunque hasta ahora se desconocía la magnitud de su presencia en el suministro de agua.

El presente estudio, llevado a cabo por universidades australianas y estadounidenses, ofrece la pri-

mera visión global de cuál es la magnitud de las aguas contaminadas por Pfas. Sus datos provienen de 273 estudios realizados durante los últimos 20 años, en los que se han analizado más de 12.000 muestras de aguas superficiales y 33.900 de aguas subterráneas de cara a la recogida de datos para informes gubernamentales

o estudios científicos.

Los investigadores han visto si los niveles de contaminación por Pfas de esas muestras excedían las distintas regulaciones nacionales, comprobando que el 69% de ellas superaba los criterios de seguridad para el agua potable del regulador canadiense, que es el más exigente. Por su parte, un 32% de las

mismas muestras superaba el índice de peligrosidad para el agua potable que tiene EE.UU., que es de los menos exigentes.

CONCENTRACIÓN

A los investigadores les ha llamado la atención, entre otras cosas, las altas concentraciones de Pfas que se han analizado en embalses de Australia, espe-

cialmente en zonas donde se habían utilizado espumas contra incendios en el pasado, como instituciones militares o de formación de bomberos.

Que esté en las presas, no quiere decir que esté en el agua potable, porque las plantas de tratamiento suelen estar diseñadas para reducir la cantidad de sustancias químicas en el agua, como las Pfas, aunque los investigadores advierten de que "no todos los proveedores de agua miden de forma rutinaria los niveles de estas sustancias".

A pesar de que se ha investigado poco sobre el impacto de las sustancias químicas persistentes en la salud, instituciones de salud pública de Estados Unidos y de Europa han relacionado Pfas con problemas como el menor peso de los bebés al nacer, niveles más altos de colesterol, reducción de la función renal, enfermedades tiroideas, menor respuesta a las vacunas y cánceres de hígado, riñón y testículos.

La OMS declaró el PFOA, un tipo de Pfas, como un carcinógeno humano de categoría uno en 2023. 🌐